

Si te gusta vivir ¿Por qué jugar a matar?

El colectivo Noviolencia y Educación desarrolla un trabajo educativo por una nueva forma de jugar y de vivir intentando superar el típico juguete bélico o sexista. Para ello nos basamos en las reflexiones que exponemos a continuación.

No creemos que los juguetes bélicos sirvan para descargar la agresividad de los niños y niñas, la tensión física se desahoga mejor con ejercicios físicos y la verdadera agresividad necesita un tratamiento cuidado y positivo. En todo caso, de mayores, ¿podrán descargar su agresividad de la misma forma? La propaganda impone en muchos casos este tipo de juguetes. Si los adultos son vulnerables a la propaganda, los niños son más débiles frente a las técnicas que arrastran al consumismo. Los juguetes bélicos son otro producto para vender más sin encerrar ningún aspecto educativo.

Si la meta del hombre está en el camino hacia la paz en justicia, la guerra y la violencia son un accidente por generalizadas que estén. La proliferación de los juguetes bélicos parece haber invertido los términos.

Función ideológica del juguete bélico

El juguete sirve para perpetuar un determinado modelo social. Si queremos cambiar algunos elementos de nuestra sociedad, hemos de incidir sobre sus juguetes. El juguete bélico inicia al niño en la vida militarista inculcándole hábitos de connotaciones sexistas. El niño valora la fuerza, el valor, la dureza y la niña valora la sumisión, la ternura, la delicadeza.

Con el juguete bélico estamos legitimando las instituciones agresivas del Estado como el ejército, la policía, la cárcel. El uso lúdico de estos juguetes fomenta el rearme continuo.

¿Los juguetes bélicos son educativos?

La niña y el niño no captan la realidad de la violencia social ni de las guerras. Sólo aprenden estereotipos de buenos. Mientras tanto, los juguetes bélicos deforman y ocultan la verdadera causa de toda violencia social que es la injusticia, la opresión o el afán de dominio. Ocultan también las consecuencias irreparables de las guerras.

Agresividad infantil y juguetes

La agresividad es un elemento necesario en la condición humana. Es base primaria y biológica que impulsa a un individuo a la actividad, ¿a cuál? Ahí está el problema de cara a crear actividad constructiva o destructiva, positiva o negativa. El comportamiento destructivo nos lleva a la violencia como degeneración irracional del componente natural de la agresividad. La violencia no es agresividad ni es una consecuencia inevitable del fenómeno de la agresividad.

Para algunos pedagogos el juguete bélico es vehículo para descargar la agresividad de las niñas y niños. Pero el juguete como base importante del desarrollo del niño debe cumplir dos funciones fundamentales:

- Ser vehículo de expresión de su emotividad, imaginación y estado de ánimo.
- Ser instrumento de aprendizaje de un cierto tipo de comportamiento social.

La agresividad no debe ser eliminada, debe permitirse su espontánea expresión pero cuidando un desarrollo positivo, que no se dirija a violar los derechos de uno sobre otro. Una agresividad que no conduzca a la destructiva violencia. El juguete bélico encamina de antemano la agresividad hasta la violencia destructiva de la vida.

Es importante encontrar los medios para descargar la agresividad de forma constructiva y más importante aún es conocer y evitar las causas que potencian ese tipo de conducta agresiva. La vida en el medio urbano obstaculiza el desarrollo psicomotriz, pone barreras y prohibiciones por doquier. El desarrollo emocional se ve reprimido ante la imposición de los roles masculino y femenino. La niña encauza su agresividad hacia el interior, teniendo como objetivo a sí misma con frecuencia. De mayor será pasiva y sufrida. El niño se habitúa a la competitividad sacando su agresividad contra otros.

Un nuevo juguete

El juguete común discrimina a niños y niñas; es tan sofisticado que a veces juega solo; suele ser bélico o violento; está hecho desde fuera del niño e ideológicamente es alienante, no permitiendo un crecimiento sano y natural.

El nuevo juguete ha de ser sencillo, artesanal, hecho por el mismo niño, ha de ser creativo y liberador, no debe olvidar que con los otros niños también se puede jugar.

Nuestro esfuerzo por un nuevo juguete no puede separarse de un cambio en los valores negativos (consumismo, machismo, belicismo...) de la sociedad que nos rodea.

Recursos didácticos

Las personas interesadas en trabajar en este tema en el aula pueden pedir información y documentos al Colectivo NoViolencia y Educación. C/ San Cosme y San Damián, 24-20. 28012 Madrid.